



# José Gutiérrez Vivó

**JORGE BRAVO**

No hay buenos ni malos, los hombres  
actúan según su circunstancia.

SHAKESPEARE

**E**l noticiario radiofónico Monitor de José Gutiérrez Vivó (Ciudad de México, 1949) era el primero en entrar al aire. Detrás de él, los demás. Durante años, con certeza lustros, fue el espacio informativo matutino en radio más escuchado del área metropolitana. El primero en audiencia, en rating, en credibilidad. La reñida competencia noticiosa en radio obligaba a los productores a adelantar el programa cinco, diez, quince minutos y así retener a los radioescuchas. El del periodista cubano-mexicano iniciaba a las 5:50 de la madrugada. Duraba más de cuatro horas (por esos minutos de adelanto) y frecuentemente se excedía de las diez del meridiano cuando las noticias así lo exigían. En el medio periodístico de la radiodifusión mexicana Gutiérrez Vivó se erigió en una institución, en un cacique, en el buen sentido del término, pero en un cacique al fin.

Me refiero a un formato informativo que sólo puede darse en la radio, que ideó y configuró el propio Gutiérrez Vivó y que floreció después del terremoto de 1985: más extenso, clarificador, libre, incisivo, con mesas de análisis, más profesional que el periodismo televisual. Es decir, la palabra al servicio de la información. Como muchos otros, pero ninguno como él, Gutiérrez Vivó era un conductor de noticias. No sólo se limita-

ba a “dar” la nota sino que la comentaba, la interpretaba y opinaba sobre ella. Gutiérrez Vivó era un opinador. Un agudo entrevistador quien por momentos acorralaba. Protagonico, inteligente, malicioso e incrédulo. Lo que se conoce como un líder de opinión. Y en muchas ocasiones un poco más: un pontificador, un sacerdote de la información.

No podía ser otra cosa sino un compulsivo con la palabra pero con buen manejo del lenguaje y voz grave inconfundible: así lo exige el medio. Incluso tenía una muletilla que no le advertían: repetidos ajás onomatopéyicos cuando hablaban los invitados, los entrevistados o los periodistas. El señor Gutiérrez Vivó (como se dirigían a él los reporteros con una mezcla de respeto y temor) siempre intervenía. Los pocos instantes de silencio y de concentración se los “escuché” cuando intervenía Ikram Antaki, colaboradora del programa. Impuso su propio estilo de conducción a periodistas como Enrique Muñoz o Martín Espinosa: como él, ellos también asentían con la voz, chiflaban la “s” y arrastraban las palabras.

Gutiérrez Vivó ha sido aplaudido por muchos y detestado por otros debido a su estilo personal de conducir el noticiario al combinar un tono franco, directo y duro. Supo rodearse de óptimos productores y jefes de información. No ajeno a la personalización y espectacularización que invade a los medios de comunicación, es famoso por golpear con el puño la mesa de conducción como una forma de expresar su punto de vista o de reaccionar ante una noticia, acontecimiento o declaración.

Presuntuoso, aseguraba que todos los actores políticos querían estar en Monitor: en su mejor época, de muchos años, posiblemente tenía razón. Confesaba que sólo dos personajes

le faltaban por entrevistar: el Subcomandante Marcos y Carlos Salinas de Gortari, pero porque ellos no accedían. Se negaba a conversar con precandidatos de cualquier partido. Aunque en los otros noticiarios los entrevistaran, él prefería (desde mi punto de vista de manera acertada) que ya estuvieran registrados los candidatos que contendrían oficialmente por la Presidencia, para sólo entonces invitarlos al programa y no perder el tiempo con opciones políticas inviables.

Aunque Monitor era un medio plural que concedía espacio a distintas voces, no era querido por todos. Durante el conflicto de 1999 en la UNAM, Monitor se encontraba en la lista negra del Consejo General de Huelga junto a CNI Canal 40, Televisa y Televisión Azteca, por ser uno de esos medios que “arrojan veneno”. No obstante, en 2002 Gutiérrez Vivó recibió de Juan Carlos I de España el Premio Internacional de Periodismo “Rey de España”, entre otras cosas, por la cobertura de la Caravana Zapatista en 2001. La distinción correspondió a la categoría de mejor programa radiofónico y fue la primera vez que se otorgó a un medio y periodista mexicanos. En 1997 publicó el libro *El otro yo del mexicano*, fruto de diversas entrevistas realizadas entre 1994 y 1996, que analizan el carácter y la identidad del mexicano.

Creó una estructura y un concepto informativo que no tardó en ser copiado por los otros noticiarios radiofónicos. Destacó por el despliegue de helicópteros, vehículos y motocicletas. Fue el primero en contratar a una corpulenta reportera a bordo de una moto –un tanto estereotipada– color rosa (Televisa lo haría después). Asimismo, para la sección Vigilante al volante, Monitor entregó teléfonos celulares para que los radioescuchas (algunos de ellos taxistas) proporcionaran información vial. El programa era igualmente famoso por el servicio de la Red Vial, en el cual se informaba sobre la situación del tráfico en el área metropolitana, los accidentes e incluso el deterioro de las vialidades, aunque en los últimos años incurrió en excesos por lo redundante de la sección. El capitán del helicóptero era en sí mismo un reportero-opinador: lo mismo informaba sobre avenidas estranguladas, manifestaciones, operativos policíacos y criticaba acremente a los choferes de peseros y microbuses. Otro servicio era Monitor su solución,

donde brindaba asesoría al público sobre distintos temas. Tenía una interesante sección titulada Monitor no olvida; en ella recordaba casos de prominentes e impunes personajes de la política mexicana olvidados por la prensa.

Llamaba la atención que cuando mandaba a corte comercial Gutiérrez Vivó decía: “Nosotros sí tenemos publicidad”. Y era cierto. Los demás informativos disfrutaban de la subvención de las dependencias del gobierno federal (una tradición en nuestro país); pero Monitor gozaba de la preferencia de los anunciantes privados como Telmex o la Comercial Mexicana, entre otros, además de la propaganda de los gobiernos federal y de la Ciudad de México (alguna vez se quejó de que los cortes para difundir la propaganda le cortaba la inspiración). Y es que la radio comenzó a perder patrocinadores ante la avasallante penetración de la televisión. Monitor era una de las pocas excepciones. Durante 2003 RadioRed percibió un millón 650 mil pesos por concepto de publicidad, sólo superado por Detrás de la noticia de Ricardo Rocha. En radio la publicidad aparece a las ocho o a las nueve de la mañana, cuando la audiencia aumenta, desayuna y se traslada a sus trabajos con el aparato receptor encendido, escuchando a José Gutiérrez Vivó.

Nadie hubiera imaginado (pero sólo así se entiende) que la “muerte de Monitor” el 29 de junio de 2007 ocurriría por motivos económicos y por un boicot publicitario ordenado por el ex presidente Vicente Fox. La revelación la dio a conocer el propio Gutiérrez Vivó el 6 de diciembre de 2006 cuando recibió el Premio Nacional de Periodismo. Según el conductor (y hasta la fecha no ha sido desmentido) recibió un telefonema de Maximiliano Cortázar, actual coordinador de Comunicación Social de la Presidencia, quien le advirtió: “Están castigados. Vamos a ver cómo se comportan. Si quieren difundir nuestra información, bien; si no, también. Cuando consideremos que hay un buen comportamiento, entonces se arreglará una entrevista con el presidente” Felipe Calderón.

La historia se reduce a que, según Fox y sus asesores (quienes históricamente demostraron ser pésimos), Gutiérrez Vivó se “volvió perredista”: porque le dio cobertura a las conferencias de prensa matutinas de López Obrador, porque el ex Jefe de Gobierno asistía cada tres meses al programa, porque



Alfredo Cardona Chacón

informó sobre la multitudinaria Marcha del Silencio del 24 de abril de 2004 contra el desafuero y porque transmitía las declaraciones de AMLO durante el conflicto poselectoral. Pero el Fox por su boca muere. Que yo recuerde (al menos ésa fue mi percepción entonces), para la elección del 2000 Gutiérrez Vivó fue indulgente con el candidato panista. Pero sabemos que durante el foxismo las manidas leyes del mercado fueron a conveniencia de la pareja presidencial.

Gutiérrez Vivó no resistió a la tentación de volverse periodista-empresario (como ya lo han hecho otros comunicadores). Estaba en todo su derecho pero esa decisión le acarrió serios conflictos en un país donde a los concesionarios de los medios electrónicos no les agrada que los comunicadores sean económicamente independientes y asuman las riendas de su propio negocio. En sus conducciones se apreciaba un tono pro-empresarial. Desde 1989 el periodista-empresario forma

parte del Foro Económico Mundial de Davós, Suiza, en el área de medios de comunicación. Gutiérrez Vivó no se caracterizaba (ningún medio de comunicación mexicano lo hace a cabalidad) por criticar a la empresa privada aunque lo merezca. Sólo lo anoto; posiblemente propiciar esa crítica no lo consideraba dentro de sus prioridades informativas.

Su carrera inició cuando en 1968 se trasladó a Londres para estudiar la carrera de Comunicación y trabajar para la BBC, al mismo tiempo que era corresponsal de Radio Mil. El 2 de septiembre de 1974 Monitor inició sus transmisiones. Cuatro años después Gutiérrez Vivó asumió la conducción y dirección del programa cuando la emisora pertenecía a los Clemente Serna Martínez y Serna Alvar. Era escuchado por amplitud y frecuencia moduladas a través de las estaciones 1110 y 88.1, respectivamente. En 1996 las estaciones fueron adquiridas por Grupo Radio Centro (GRC) de la familia Aguirre.

Ese mismo año Gutiérrez Vivó creó la empresa InfoRed, encargada de producir y proveer de contenidos informativos a GRC a través de las emisiones de Monitor. El contrato de 1998 estipulaba que el conductor principal de los noticiarios de GRC sería José Gutiérrez Vivó hasta el 2003, y que los servicios informativos de InfoRed vencerían en 2015. GRC debía cubrir los costos de producción y aportar una cuota por publicidad.

Fue en el 2000 cuando el periodista-empresario demandó a GRC por incumplimiento de contrato y plagio de marcas registradas ante la Cámara Internacional de Comercio, tribunal elegido de común acuerdo. El 29 de febrero de 2004 el laudo de la Corte (que no es moral sino jurídico y obligatorio por acuerdos internacionales) le dio la razón a InfoRed y ordenó el pago de 21 millones de dólares, una cifra calculada por los propios peritos por concepto de adeudos, daños y perjuicios. Actualmente, las partes se hallan inmersas en el laberíntico sistema judicial mexicano que en una primera instancia rechazó el fallo emitido por la Cámara Internacional a favor de GRC. Será la Suprema Corte de Justicia de la Nación la que determine en última instancia quién tiene la razón.

El 3 de marzo de 2004 la señal de Monitor salió del aire. Ese mismo día López Obrador anunciaba oficialmente ante los micrófonos de Monitor que contendría por la Presidencia de la República. En la emisión de la tarde entró la voz de Jacobo Zabludovsky (el informador del régimen autoritario priísta) anunciando “una nueva etapa de Monitor”. Al mismo tiempo, por las frecuencias 1320 y 1560 de AM, Martín Espinosa transmitía lo que él llamó “Monitor, el original”.

Esa abrupta salida del aire fue desastrosa para la empresa de Gutiérrez Vivó, quien tuvo que reconstruir su audiencia. Estableció un acuerdo con MVS Radio de Joaquín Vargas Guajardo. Reinició transmisiones a partir del 16 de marzo con el programa Monitor MVS por la estación 102.5 de FM y, a partir de marzo de 2005, a través del canal 52 de televisión por cable. La alianza entre Grupo Monitor y MVS permaneció hasta el 30 de noviembre de 2006 cuando

Gutiérrez Vivó ya no pudo pagar la renta del tiempo aire. Se despidió con anécdotas de cómo fue “corrido” de GRC después del anuncio de AMLO y la asfixia económica a la cual lo sometió el ex presidente Fox.

Para entonces, el 1º de octubre de 2003 Gutiérrez Vivó adquirió El Herald de México de la familia Alarcón (antes había intentado comprar el Excélsior); cambió su nombre por Diario Monitor el cual comenzó a circular el 8 de marzo de 2004. En el artículo de presentación, José Gutiérrez Vivó advirtió que la ciudad requería de un nuevo rotativo para buscar “la solución a los problemas de México”. Y anotó: “La determinación de Grupo Radio Centro de no apearse al laudo arbitral de la Cámara Internacional de Comercio que lo ha condenado a una amplia indemnización a InfoRed y la conclusión de nuestra alianza, nos ha llevado a salir a las calles con Diario Monitor. Todo se cristalizó en octubre pasado, cuando con el invaluable apoyo del empresario Juan Antonio Pérez Simón, decidimos entrar a la industria editorial. Juntos adquirimos El Herald de México y El Herald de Puebla, para lanzar un diario que lleva como nombre esa, nuestra marca, conocida en todo el país, respetada, sinónimo de ética y credibilidad.”

Diario Monitor es un periódico que no ha “pegado” ni ha sido novedoso (su consulta por internet es de lo más engorrosa) pero que, como se aprecia, le ha permitido informar sobre el diferendo con GRC ante el silencio de los otros medios de comunicación impresos y electrónicos.

El domingo 8 de julio trabajadores de Grupo Monitor, radioescuchas y colaboradores de otros medios de comunicación se reunieron en el Zócalo de la Ciudad de México para exigir la reanudación de las transmisiones de Monitor. En las condiciones en las cuales ocurrió, después de 29 años de labor ininterrumpida al frente de Monitor, su salida del cuadrante es lamentable. Sin embargo, en los últimos años el periodista-empresario se volvió más empresario que periodista. Seguramente no tardará en retornar al cause del periodismo profesional. 📡